

## Familias, modelos y diversidades

GUSTAVO FABIÁN CAVAGNARI

Profesor de Teología Pastoral en Universidad Salesiana de Roma

Bastaría confrontarse con las cifras de población y hogares que ofrecen con una cierta periodicidad los Institutos nacionales de estadísticas, o profundizar algunos de los innumerables libros que abordan cuestiones relativas a la familia, u hojear cualquier artículo divulgativo sobre el tema, para convencernos de que “familia” se ha convertido, claramente, en un término polisémico e incluso equívoco. Pareciera que ya no podemos saber qué es *la* familia –ni tanto menos decir que exista *una* familia– sino tan sólo cómo se constituyen concretamente *las* familias. Porque, en efecto, las hay “para todos los gustos”: nucleares, extensas, divididas, compuestas, conyugales, consensuales, monoparentales, unipersonales... Es lo que se ha venido a llamar la “pluralización de las formas familiares”<sup>1</sup>. Si, como reconoce un informe de la CEPAL, la realidad familiar desborda los datos... ¡imaginemos las definiciones!<sup>2</sup> En efecto, ¿qué pro-

posición podría exponer “con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferenciales” de algo tan variable como la realidad familiar?<sup>3</sup>

### 1 ¿Y usted, cómo la quiere?

Algunos, yendo más allá de la constatación, leen el fenómeno como una verdadera avanzada de nuevos “modelos” que buscan imponerse y desplazar a aquel otro que hasta ahora ha tenido la hegemonía. El también llamado “modelo tradicional”. Pero, ¿es tan así? Pareciera que no. La cuestión es más “líquida” –por usar un adjetivo quizás demasiado utilizado– y difícil de discernir<sup>4</sup>. A causa de un extendido individualismo y de la tendencia a “desregular” la familia, nuestras sociedades vienen siempre más con “todo incluido”. No se trata, entonces, de un modelo que busca desplazar al otro. Todos pueden y deben ser contemplados, aunque para esto haya que modificar permanentemente el concepto mismo de familia. A cada problema o deseo, ¡una respuesta original!

<sup>1</sup> Cf P. Donati, *La familia como raíz de la sociedad*, Madrid, BAC, 2013, pp. 4-17.

<sup>2</sup> Cf M. Ruiz Salguero – J. Rodríguez Vignoli, *Familia y nupcialidad en los censos latinoamericanos recientes: una realidad que desborda los datos*, Santiago de Chile, CEPAL – CELADE – UNFPA, 2011, p. 16.

<sup>3</sup> Éstas son las características de una definición según el Diccionario de la Real Academia Española.

<sup>4</sup> Cf Z. Bauman, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, FCE, 2002.

## 2 ¿Una crisis novedosa?

Frecuentemente, uno tiene la impresión de que los intentos por instaurar esquemas alternativos de familia son una cosa nueva<sup>5</sup>. ¡Y hay quienes se asustan de la cuestión! Pero, dando una miradita a la historia, tal vez se advierta con mayor claridad que la cosa no es tal. *Un "tira y afloja" entre diversas tipologías de familia ha existido siempre.*

Por otra parte, la familia tal como la conocíamos hasta no hace poco, no fue así desde el inicio. En el Occidente cristiano se fue construyendo progresivamente, durante siglos, y no sin alteraciones. La cuestión es bastante compleja y no es éste el lugar para profundizarla. Pero –sin querer por esto ni apoyar ni proponer insólitas “candidaturas familiares”–, sería interesante no considerar como “nuevos” o “novedosos” *fenómenos de sustitución* que, en realidad, son recurrentes en la historia<sup>6</sup>.

## 3 La novedad de la crisis

Pensar, todavía, que todos los cambios actuales se pueden meramente asemejar a los procesos de mutación que han venido ocurriendo durante los siglos precedentes es una ingenuidad. Algo efectivamente es nuevo. Detrás de la actual “morfogénesis familiar”<sup>7</sup> lo que es verdaderamente nuevo es *la ruptura de la mutua y profunda compenetración entre sexualidad, amor y procreación.*

A la base de los nuevos modos de entender la familia hay una especie de *alteración antropológica* tan radical que es capaz de amenazar incluso los tratos constitutivos de la experiencia

humana fundamental<sup>8</sup>. Es aquí donde se origina la alteración de la noción y de la realidad de la familia. Y es aquí también a donde se tiene que apuntar, no sólo para regenerar el matrimonio y la familia, sino para regenerar lo humano.

## 4 ¿Luchar contra molinos de viento?

De lo dicho parece que la estrategia sea mucho más que defender “una tradición cultural o una exigencia social o jurídica”<sup>9</sup>. Se trata de motivar y actuar una renovada reflexión y propuesta sobre *el sentido de la familia*. ¡Es necesario volver a presentar el *qué* y el *por qué* para, luego, mostrar el *cómo* del matrimonio y de la familia, sobre todo a las nuevas generaciones!

La familia en la que se socializan los jóvenes se encuentra en un contexto muy diferente al de nuestros abuelos. Nuestros chicos y chicas han nacido y han crecido en familias “posmodernas”, plurales, o simplemente “distintas”, si por eso se entendiera lo que ya es casi “normal”: parejas de hecho, familias reconstituidas, monoparentales o quizá homoparentales. *Esto no significa que los jóvenes no sigan dando a la familia gran importancia.* Insistir en “el valor de la familia”, por ejemplo, no tiene un gran sentido, porque para ellos y ellas la familia es un valor sustancial. La cuestión es más bien que detrás de “el deseo de familia”<sup>10</sup> se encubre un gran abanico de *familias posibles*. “Los jóvenes actuales reflejan un alto grado de respeto e

<sup>5</sup> Cf G. Campanini, *Modelli di famiglia in evoluzione*, in UCIPM (Ed.), *La famiglia interroga il consultorio familiare*, Roma, Franco Angeli, 2004, pp. 13-22.

<sup>6</sup> Cf Id., *Famiglia, storia, società. Studii ricerche*, Roma, Studium, 2008.

<sup>7</sup> Cf M. Scotford Archer, *La morfogenesi della società. Una teoria sociale realista*, Milano, Franco Angeli, 1997.

<sup>8</sup> Cf A. Scola, *Il mistero nuziale. Uomo-donna. Matrimonio-famiglia*, Venezia, Marcianum Press, 2014, p. 16.

<sup>9</sup> Sínodo de los Obispos – III Asamblea General Extraordinaria, “*Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*”. Relatio Synodi, 18 de octubre de 2014, Ciudad del Vaticano, Secretaría General del Sínodo de los Obispos – LEV, 2014, n. 36.

<sup>10</sup> Synodus Episcoporum – III Cœtus Generalis Extraordinarius, “*Le sfide pastorali sulla famiglia nel contesto dell'evangelizzazione*”. Relatio Synodi, Città Vaticano, 18-X-2014, Città Vaticano, Segretaria Generale del Sínodo dei Vescovi – LEV, 2014, n. 2.

incluso justificación ante diversas conductas relacionadas con la vida familiar que antaño eran perseguidas o se encontraban en la marginalidad"<sup>11</sup>. ¡Es por eso que hay que reorientar el discurso!

## 5 Lo importante es que sea feliz

En este lugar del discurso se debe mencionar, aunque sea brevemente, el valor secundario–o terciario– que ha adquirido “lo que debe ser”. Hoy, el modelo de familia que triunfa es el que responde al deseo de bienestar, de realización personal, de tranquilidad... que busca el hombre actual<sup>12</sup>. En la repuesta a la pregunta “¿dónde seré más feliz?”, *la calidad de los vínculos* que se establecen entre los miembros de una familia es concluyente. ¿Serán más creativos, más personalizantes, más gratificantes los vínculos que se instauran en la familia estable y fundada sobre el matrimonio heterosexual? ¡Elijo esa! ¿Serán más creativos, más personalizantes, más gratificantes los vínculos que se instauran en una convivencia consensual homosexual? ¡Elijo esa! Cuando uno lee en los foros web, por ejemplo, diversos comentarios al respecto, este aspecto es fundamental. Es en cierto modo todo lo relacionado con la llamada “familia afectiva”<sup>13</sup> y que debemos tener en cuenta.

## 6 ¿Existe un “modelo” cristiano de familia?

Hasta este momento, las ideas expuestas han mezclado aspectos sociológicos y psicológicos. Pero desde una perspectiva teológica: ¿existe un “modelo” cristiano de familia? Y en caso positivo: ¿cómo interaccionaría con los otros tipos que hoy se presentan?

A simple vista pareciera que no existe un “modelo” de familia cristiana sino *una pluralidad de tipologías compatibles o incompatibles con los valores evangélicos*–y, para los católicos, con la doctrina de la Iglesia–. Pero precisamente a este nivel de la “compatibilidad” se evidencian algunas “cuestiones específicas” de la visión de la familia, del matrimonio sobre la que esa se funda y, en última instancia, de la persona, a las que no podemos renunciar: son las conocidas condiciones de heterosexualidad, exclusividad relacional, indisolubilidad vincular, fidelidad, apertura a la vida... En la perspectiva católica, en efecto, *no todas las relaciones entre dos o más personas* son un matrimonio o una familia.

En base a esto, no cabe duda de que *no se corresponden con el “modelo” católico de familia* ni el ensamble “de los tuyos y los míos”, por cuanto lacera la fidelidad conyugal; ni la convivencia precaria, que prefiere vivir en la indefinición del compromiso; ni la pareja homosexual, que no respeta la diversidad del ser varón–mujer. *Sólo la familia fundada sobre el matrimonio heterosexual, que vive en la fidelidad y está abierta a la vida, y se funda además en la reciproca capacidad de donación y de perdón, es la forma de convivencia que más claramente expresa y simboliza la Alianza de Dios con los hombres* figurada ya desde la génesis.

Por otra parte, *es el tipo de familia más funcional al desarrollo de una sociedad razonablemente bien ordenada*. No es lo mismo tener un país poblado de parejas pasajeras, de matrimonios sin descendencia o de núcleos acoplados –en los que ni siquiera hay un nombre que indique el grado de relación que tienen sus miembros–, que un país poblado de familias fundadas sobre matrimonios que llevan adelante eficazmente sus deberes de gratificación emocional como esposos, de continuación de la vida, de asistencia y de cuidado recíproco, y que aceptan *también* sus deberes sociales –sin reclamar permanentemente *sólo* por sus derechos –.

<sup>11</sup> L. Ayuso Sánchez, *Los jóvenes españoles y la familia a comienzos del siglo XXI*, en “Misión joven” LI (2011) 414-415, p. 11.

<sup>12</sup> Z. Bauman, *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Madrid, FCE, 2005.

<sup>13</sup> Cf P. Gambini, *Psicología della famiglia. La prospettiva sistémico-relazionale*, Milano, Franco Angeli, 2007.

Pero claro: éste es *un* tipo de familia, me dirán. Que no todos logran asumir. Cierto. Que no puede ser impuesto, porque respeta los tiempos de maduración de las personas. Claro. Que no excluye que se deba acompañar incluso a quienes han “experimentado el fracaso” o se encuentran “en las situaciones más disparatadas”<sup>14</sup>. Sí. Pero también que *no puede dejar de ser asumido, propuesto y defendido*, ya que los pesados efectos de la disgregación o de la experimentación familiar deben después ser afrontados por todos.

<sup>14</sup> Sínodo de los Obispos – III Asamblea General Extraordinaria, Relatio Synodi, n. 11.

## Reflexión personal y comunitaria

1. Del llamado modelo “tradicional” de familia: ¿qué sería aquello a lo que verdaderamente no se puede renunciar?
2. ¿Estamos educando a nuestros jóvenes/hijos a la vida familiar, teniendo en cuenta las nuevas realidades, o seguimos en el mundo de las ideas?
3. ¿Será que bajo el signo de la tolerancia los católicos tenemos que aceptar “todo lo que venga”?
4. Dialogue sobre el artículo en su familia o comunidad.

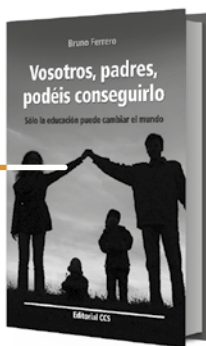
GUSTAVO FABIÁN CAVAGNARI

... y mucho más en [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)



### Padres e hijos... adolescentes

Marc Antoni Adell  
NOVEDAD. P.V.P. 13 €



### Vosotros, padres, podéis conseguirlo

La educación puede cambiar el mundo  
Bruno Ferrero. P.V.P. 16 €



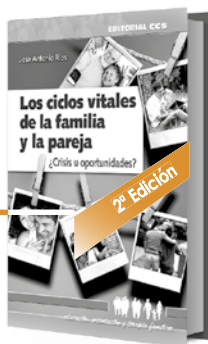
### Familias sanas, hijos mejores

José Manuel Mañú. P.V.P. 8,90 €



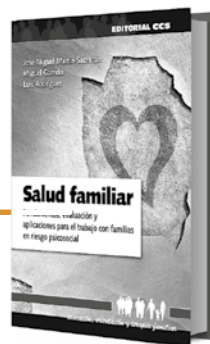
### Intervención psicoeducativa con familias

Programa para mejorar la salud de los hijos  
Félix Loizaga. P.V.P. 24,90 €



### Los ciclos vitales de la familia y la pareja

¿Crisis u oportunidades?  
José Antonio Ríos  
2ª Edición. P.V.P. 11,50 €



### Salud familiar

Fundamento, evaluación y aplicaciones para el trabajo con familias en riesgo psicosocial  
J.M. Martín, M. Garrido y L. Rodríguez. P.V.P. 10 €

En torno a la FAMILIA



✉ >> Calle Alcalá 166. 28028 Madrid

☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 @ sei@editorialccs.com